

Editorial

Indexados en Index Medicus

Con el presente número de nuestra revista, se hace del conocimiento de sus lectores *que ha sido aceptada en el Index Medicus de la National Library of Medicine (NLM)*, objetivo perseguido durante años de trabajo editorial y autoral. Por esto vale la pena expresar que:

La información científica es muy importante para el médico; todas sus actividades se basan en ella (la práctica, la académica, la investigación y la administración), por lo que es el gran pilar de sus conocimientos. El porcentaje de tiempo que el médico ortopedista dedica a buscar información es enorme; tanto, que muchas veces queda poco tiempo para estudiar. Otra buena parte de su tiempo la dedica a escribir artículos relacionados con la ortopedia, a fin de comunicar su experiencia, cerrando con ello el ciclo de la información, donde está inmerso desde que empezó la carrera de medicina.

Una forma de aminorar esta gran carga de trabajo que conlleva la búsqueda, recuperación, lectura crítica y redacción de información médica, radica en *manejar sólo información confiable, actualizada y de representación mundial*. Esta información siempre está validada por el trabajo de revisión y edición de un Comité Editorial, y el reconocimiento y aval de este trabajo lo otorgan organismos dedicados a la revisión de los contenidos y formatos de las revistas, así como las formas de difusión de cada una.

Esto es lo que hace el Comité de Selección de Revistas para el Index Medicus, el más importante en este campo. Este organismo calificador de la calidad científica de una publicación médica está conformado por un grupo de revisores que hacen la selección de publicaciones que serán incluidas en una de las muchas bases de datos que genera la NLM de Estados Unidos de América, y el Index Medicus, cuya versión electrónica es MedLine (en el formato PubMed), es una de ellas. Estamos hablando de un grupo élite de profesionales, que con criterios muy estrictos revisa, con sumo cuidado, los ejemplares de varios años de la revista, para después otorgar su voto de calidad e incluirla en el Index. También hacemos hincapié en que, de todas las revistas que solicitan esta evaluación, muy pocas pasan el examen para ser incluidas. Por ejemplo, en México existen cerca de 250 títulos de revistas médicas; de ellas sólo 15 están en el Index Medicus, las demás luchan por ajustarse a los criterios de selección y los formatos del estilo Vancouver. Y cada vez que solicitan la entrada y son rechazadas, reciben una serie de sugerencias, y deben esperar entre 3 y cuatro años para volver a solicitar su entrada, por lo que no es una empresa fácil de alcanzar.

Una vez seleccionada por el Index Medicus, la publicación pasa a formar parte del selecto grupo de revistas científicas con reconocimiento mundial como: una *publicación científica, actualizada, confiable, original, competitiva y de contexto universal*. Con esto se hacen visibles sus contenidos, dando mayor reconocimiento al trabajo de sus autores, que no sólo son consultados y reconocidos, sino que a nivel académico reciben una calificación mayor por publicar en una revista indexada.

Este sello de calidad ha sido otorgado a nuestra revista, después de un examen de arbitraje llevado a cabo por ese Comité de Expertos, constituido por editores, bibliotecarios, médicos, investigadores, especialistas en ortopedia y Sociedades afines de Estados Unidos de América. Se aplicó el primer semestre de este año y los resultados nos fueron comunicados mediante una carta de aceptación durante el mes de Julio. *La gran tarea de todos los editores, autores y de la sociedad, ha sido reconocida finalmente; el mérito ha sido de todos los que escriben, revisan, editan, corrigen, envían correspondencia y dan seguimiento al trabajo; los que asisten a las juntas editoriales y a los cursos. Un gran logro que llevó años en gestarse.*

Hoy formamos parte de ese gran catálogo único en su clase (con 6,000 títulos de revistas internacionales), que data de 1898, considerado «Patrimonio de la humanidad» desde 1996. Es él quien dicta los derroteros de la información médica mundial, a través del «Comité Internacional de Editores de Escritos Médicos» y sus «Criterios de Selección de Revistas Médicas». La revista ya era visible para todo el mundo a través del formato electrónico, pero al quedar incluida en el Index Medicus *recibe un sello de calidad científica, que automáticamente lo confiere a sus autores.*

Sabemos que en nuestra comunidad ortopédica existe mucha falta de información en cuanto a cómo buscar, leer y redactar información médica. Con este logro, la revista debe luchar por hacer de estas tareas una forma de cultura en los médicos ortopedistas de México, *abriendo cursos, apoyando en cuanto a la búsqueda y redacción, con un trabajo editorial ético y confiable y con criterios perfectamente estructurados conforme a los lineamientos internacionales, además de exigir que la valiosa participación de sus autores no conlleve actitudes fraudulentas (publicar en dos revistas el artículo, modificar o adaptar datos, plagiar información, etc.).* Por otro lado, sabemos que en materia de investigación clínica, básica y epidemiológica, estamos en pañales, por lo que la revista *también debe apoyar en este campo, ofreciendo asesoría confiable a todos los que se acerquen a ella.*

El mundo de la ortopedia, fuera de nuestro país, se interesa no por la investigación que reproducimos en México, conforme a hechos diseñados por otros, sino en observar cómo abordamos las enfermedades con nuestros recursos o cómo modificamos o creamos nuevos recursos para el arsenal terapéutico o diagnóstico; se interesa en los casos clínicos especiales, en nuestras estadísticas y los estudios de metaanálisis; porque, como sabemos, nuestro país ha contribuido con muchos conocimientos en el campo de la ortopedia mundial, siempre con rigor científico en el abordaje de cada tema.

Hemos cumplido con la primera meta de nuestro objetivo principal: «dar a conocer la ortopedia de México al mundo»; ya estamos en un catálogo de referencia mundial: ahora tenemos que mantenernos y hacer de esto una cultura, una forma de trabajar, un hábito en cada médico ortopedista mexicano.

Las causas que hasta hoy se aducían para no publicar como: exceso de trabajo asistencial, falta de incentivos para la investigación, falta de adiestramiento formal en el proceso de la investigación, desconocimiento de los formatos internacionales para publicación, *que la revista no estaba indexada... Ya no son válidos. Hipócrates nos heredó el compromiso de divulgar el conocimiento, hagámoslo entonces con el mayor rigor científico. Nuestra revista es el mejor medio.*

F. Enrique Villalobos Garduño, Presidente SMO.

Luis Gómez Velázquez, Editor en Jefe.
Iriabeth Villanueva López, Editor Asociado.